

provincia de Valencia, se caracterizan por constituir una zona de tránsito corológica entre la provincia biogeográfica de vegetación Valenciano-Catalano-Provenzal, representada por el sector Setabense; y la provincia Castellano-Maestrazgo-Manchega, representada por el sector Manchego.

Ambos sectores se caracterizan por tener un clima mediterráneo; pero se diferencian fundamentalmente porque en la zona corológica valenciana la máxima pluviosidad se corresponde con la época otoñal, con un segundo período de lluvias de menor cuantía en la época primaveral. Por contra, la zona corológica manchega la máxima pluviosidad se corresponde con la época primaveral; también hay un segundo período de lluvias, de menor importancia en la época otoñal. Otro carácter a tener en cuenta es la influencia de la mareasía, que se hace ostensible por la presencia de la aliaga (*Ulex parviflorus*) elemento frecuente en el área valenciana, presente todavía en las zonas castellano-manchegas en contacto con las valencianas.

Los límites del territorio estudiado son los siguientes: el río Júcar en la parte septentrional; el río Corbalán y sus barrancos forman el límite oriental; la Muela de Palomera constituye el extremo meridional y la Muela de Carcelén limita con la inmensa llanura manchega. El área ocupa una superficie aproximada de 590 Km². Mapas 1 y 2.

La orografía del territorio es abrupta y sinuosa; aunque la sierra del Boquerón no supera los 1000 msm, tiene un relieve muy escarpado. La sierra de Palomera constituye una gran masa montañosa donde destacan varias alturas que sobrepasan ampliamente los mil metros. Esta orografía posibilita la existencia de una gran cantidad de barrancos y ramblas por donde discurren cursos intermitentes de agua, subsidiarios mayoritariamente de la cuenca del río Júcar.

El objetivo del presente estudio es dar a conocer la vegetación natural, el dinamismo observado y su correlación con los suelos de esta importante área montañosa de tránsito entre el sector Setabense (valenciano) y el sector Manchego (albaceteño).

MATERIAL Y METODOS

Se han considerado los pisos bioclimáticos, ombroclimas y sectorización corológica de RIVAS MARTINEZ (1987). Para la determinación de las unidades taxonómicas de los suelos, se ha seguido el sistema de clasificación FAO (FAO-UNESCO, 1974); para la elaboración del texto han sido consultadas las obras de DUCHAUFOR (1978) y de FITZPATRICK (1984). El estudio de la vegetación se ha realizado siguiendo la metodología de la Escuela Sigmatasta de BRAUN-BLANQUET (1979), con las indicaciones y modificaciones de GÉHU & RIVAS MARTINEZ (1981). Para el estudio de las comunidades vegetales se ha utilizado el trabajo de PEINADO LORCA & RIVAS MARTINEZ